

RESEÑAS DE LIBROS

Man's impact on the global environment: assessment and recommendations for action. Report of the Study of Critical Environment Problems (SCEP), sponsored by the Massachusetts Institute of Technology. Cambridge, The MIT Press, 1970, xii + 319 pp.

El Instituto Tecnológico de Massachusetts constituyó en 1969 un grupo de estudio, bajo la dirección del profesor Carroll L. Wilson, para efectuar un examen del problema de la contaminación del medio ambiente en sus efectos globales sobre la actividad del hombre. Esta obra muestra los resultados de dicho estudio, que reunió a los mejores especialistas de Estados Unidos en las ciencias naturales y las sociales en una serie de seminarios llevados a cabo a mediados de 1970 sobre la base de informes y trabajos de síntesis de los principales problemas.

Por su importancia intrínseca y por estar convocada para mediados de 1972 la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente, esta obra merecería ser conocida con toda oportunidad por un público amplio.

Los trabajos están orientados a analizar el impacto de la actividad humana, especialmente la resultante en la producción de elementos contaminantes, sobre el ambiente global, entre ellos el clima y los sistemas ecológicos oceánicos y terrestres. No se incluyen las ponencias originales, sino informes sobre cada uno de los principales problemas tratados, expuestos con base en información científica, técnica y estadística, pero en forma accesible al público ilustrado en general, y particularmente a quienes tengan en sus manos la formulación de políticas correctivas o preventivas y la adopción de decisiones tanto públicas como privadas. En cada caso se expone el problema, se evalúa la situación y se hacen recomendaciones, las cuales pueden versar sobre nuevos estudios a efectuar, sobre verificaciones o mediciones de los fenómenos (*monitoring* — en francés, *surveillance*), o sobre medidas de alcance nacional o internacional que se consideran necesarias.

La primera parte de la obra, escasas 36 páginas, resume lo anterior, y el resto, 265 páginas, presenta los informes de los grupos de trabajo sobre efectos climáticos, ecológicos, observación sistemática o verificación, implicaciones de los cambios que ya ocurren o están por ocurrir, y la contaminación producida por la producción industrial, los desperdicios urbanos y agrícolas y la generación energética.

No se podría resumir aquí la obra, sino señalar o destacar algunas de sus conclusiones más importantes.

La primera es que, no obstante las consecuencias graves y alarmantes de la contaminación a escala mundial producida por el hombre, no se han podido cuantificar aún muchos de sus alcances ni están en vías de organizarse aún los servicios técnicos y científicos para medirla y en su caso corregirla o prevenirla. Esta obra y los estudios en que se basa, junto con los que se preparen para la Conferencia de Naciones Unidas en 1972, contribuirá a un mejor conocimiento de los problemas y a crear conciencia general de los mismos. En esta materia, como en otras, a la ignorancia del público se agrega la vasta cantidad de información errónea que se le suministra.

La segunda es que muchas de las posibles soluciones suponen un cambio de mentalidad, tanto en los gobiernos como en los sectores privados, difícil por ahora de imaginar, porque se oponen a los conceptos tradicionales de eficiencia económica, sea a nivel micro o macroeconómico, así como a conceptos aceptados sobre organización social. Asimismo, es evidente que las soluciones deberán corresponder a la naturaleza transnacional de los problemas y requerir nuevas formas de cooperación internacional. Y aun en el plano nacional, se precisarán nuevas prioridades, la fijación de responsabilidades, la aceptación de los costos involucrados, la creación de medios de acción, la formación profesional convergente hacia estos problemas ecológicos, nuevos esfuerzos de cooperación, etc.

Entre los problemas globales básicos figura el de los aspectos climáticos de la contaminación. En general, estos efectos no se consideran por ahora demasiado graves, por ejemplo, en cuanto a los efectos de la emanación de CO₂ sobre la temperatura de la atmósfera, o la falta posible de oxígeno. Sin embargo, quedan muchas incógnitas, entre ellas la del efecto del incremento de las partículas en la atmósfera, los efectos de los aviones supersónicos en la estratosfera, etc.

Los problemas ecológicos constituyen el área de crisis máxima, en especial por el impacto del DDT y otros pesticidas, el mercurio, el petróleo derramado en los océanos y el exceso de fósforo y nitrógeno en el agua, y otros. Se reconocen y advierten ya los peligros sumamente graves, pero aún faltan datos y existe gran ignorancia sobre los orígenes, los procesos y los efectos a largo plazo. Cada uno de estos casos es analizado con precisión.

El libro, dirigido a quienes resulten responsables, pero sobre todo a quienes puedan emprender la acción necesaria, tiene una subdedicatoria especial a los países de menor desarrollo. En las pp. 249-254 se pone especial énfasis en el problema político que supone en los países de menor desarrollo la aceptación de la corresponsabilidad en la contaminación del medio ambiente, pues en ellos, erróneamente, tiende a adoptarse la actitud de que el problema lo han creado los países de alto desarrollo industrial y que por lo tanto a ellos corresponde resolverlo y cargar con el costo de solucionarlo. Tal vez cause asombro en los países de menor desarrollo enterarse de que "la contaminación (en ellos) es de hecho de intensidad comparable a la de las sociedades industriales avanzadas". La industria de la India, de dimensión global semejante a la de Italia, probablemente genera mayor volumen de contaminantes incontrolados. Algunas de las formas de contaminación del medio ambiente en los países en desarrollo no se conocen en los países desarrollados. De cualquier manera, la contaminación no reconoce fronteras, a todos afecta, y en los países de menor desarrollo hay más habitantes, mayor tasa de urbanización, más fauna y menores recursos con qué hacer frente al deterioro, ya manifiesto, del medio.

VÍCTOR L. URQUIDI
El Colegio de México

BERTA ULLOA, *La Revolución intervenida. Relaciones diplomáticas entre México y Estados Unidos (1910-1914)*. México, El Colegio de México, 1971, IX + 259 pp., apéndices, notas.

La Revolución mexicana no sólo fue el primer acontecimiento de su clase en el siglo XX, sino que sirvió de parangón para los subsecuentes movimientos